



Fundación de Equinoterapia y Deportes Ecuestres Dragones de Freire

SANDRA MATIC Y RUTH BRAVO, AMANTES DE LOS CABALLOS Y DE SU USO TERAPEUTICO

La nueva organización se creó para dar continuidad a un trabajo que, hasta fines del año pasado, beneficiaba a más de 120 niños y jóvenes que asistían a sesiones de rehabilitación a nivel neuromuscular, psicológico, cognitivo y social que se realizaban en dependencias del Ejército. También seguirá promoviendo el desarrollo de los deportes ecuestres y sus especialidades de salto y adiestramiento.

UNIERON SU PASIÓN por los deportes ecuestres con su sentido social y hoy son dos mujeres que han tenido un rol clave en los esfuerzos para constituir la Fundación de Equinoterapia y Deportes Ecuestres Dragones de Freire.

Son Sandra Matic Milicevic y Ruth Bravo Rodríguez, quienes junto a un grupo de amantes de los deportes ecuestres y de las bondades de la equinoterapia e hipoterapia decidieron crear dicha fundación sin fines de lucro, con un claro sentido comunitario.

“La organización fue creada ante la necesidad de continuar con la única actividad terapéutica basada en el caballo existente formalmente en

la región, con la cual se asistía enfermedades físicas y psicológicas de más de 120 niños y jóvenes magallánicos. También seguirá impulsando el desarrollo del deporte ecuestre en las especialidades de salto y adiestramiento, tradición que se remonta por más de 40 años en la capital regional, incluyendo actividades competitivas y de exhibición de carácter internacional”.

Así lo indicó Sandra Matic, miembro del directorio de la fundación que se constituyó en diciembre del año pasado y quien explicó que el paso que dieron fue motivado por el término del apoyo brindado por el Ejército de Chile por medio de sus capacidades en

infraestructura y personal para la realización de dichas actividades por más de 20 años en la zona.

Para lograr el cometido, se establecieron objetivos concretos que consideraron la ubicación de un lugar que permitiera el fácil acceso de los pacientes y jinetes. En este andar, se encontraron con la afectuosa y generosa mano amiga de los integrantes del Club de Rodeo Chileno de Punta Arenas, bajo la dirección de su presidente, Alejandro Mancilla. Ambas entidades establecieron una alianza cuyo hilo conductor de estrecha unión es el “caballo” con el fin último de apoyar a la comunidad magallánica. El acuerdo permitió a la fundación

contar con un espacio para la siguiente etapa de desarrollo que corresponde a la construcción de las pesebreras para la estabulación del ganado caballar. Esto se encuentra en pleno desarrollo con el vital apoyo del Club de Rodeo Chileno y aportes de los propios componentes de la fundación y empresarios e instituciones magallánicas, como el Cuerpo de Bomberos de Punta arenas, la Ferretería El Águila, la Constructora Juan Matic, Sergio Nadwani, Tabsa, Rentacar Dachelet y, por su puesto, el municipio de nuestra capital regional.

“El alcalde Claudio Radonich ha sido un importante y permanente precursor del desarrollo de la equinoterapia y el deporte ecuestre, ejecutando personalmente gestiones para apoyar la idea. Figura, así, como una pieza vital para continuar dando vida a esta loable iniciativa. En el desarrollo de estas actividades bajo el alero del Ejército, él fue un importante y permanente colaborador y, por su puesto, que ahora se tiene considerado este importante apoyo municipal, base para la cristalización de este proyecto”, destacó Matic.

Sandra y Ruth han dedicado su tiempo libre disponible para plasmar en acción un anhelo esperado por padres, niños y jóvenes que eran beneficiados por esta terapia, como es contar con la factibilidad de desarrollar esta actividad que, más que un deporte, es una forma de vida que entrega y aporta a quienes lo practican la posibilidad de interactuar con este noble animal.

VOCACIÓN SOCIAL Y EL CABALLO COMO HERRAMIENTA TERAPÉUTICA

Por otra parte, el amor a su terruño magallánico y a su gente las motiva a bregar por mantener esta importante actividad terapéutica que consiste en asistir a jóvenes y niños desde cuatro áreas disciplinarias diferentes como la pedagogía, psicología, medicina y la deportiva, cuyos beneficios en personas con capacidades diferentes son palpables.

El movimiento del equino es fundamental, pues produce sensaciones muy parecidas a las que sentimos los humanos al caminar. El andar del caballo envía vibraciones que se transmiten a la médula, por lo que el cerebro recibe los mismos estímulos que tendría si estuviera caminando.

Otra aplicación de la equinoterapia se da en aquellos jóvenes y niños que sufren de problemas de relacionamiento y comportamiento, como el autismo, pues esta terapia fomenta la autoestima, corrige problemas de conducta, disminuye la ansiedad y estimula la concentración y la memoria.

TRADICIÓN Y GLORIAS ECUESTRES

LOS INTEGRANTES de la fundación expresaron su agradecimiento al Ejército de Chile, que cobijaba al ex Club Deportivo “Centro Ecuestre Dragones”, al cual pertenecieron estas dos amazonas por más de 20 años, donde se formaron como amantes de los caballos y jinetes, bajo una doctrina ecuestre militar reconocida históricamente en todos los rincones del planeta.

Ellas aprendieron de sus maestros de equitación e instructores de ganado, formados en la centenaria Escuela de Equitación del Ejército de Chile en Quillota, creada hace 118 años bajo la presidencia de Germán Riesco y que ha dado jinetes que han entregado a nuestro país preseas ecuestres históricas, siendo la equitación una de las disciplinas de más tradición en el país junto al deporte nacional: el Rodeo Chileno.

El caballo fue el primer compañero del conquistador, luego del indígena y de los pioneros que domaron la geografía de Magallanes y nuestro país, contando Chile con el récord mundial de salto alto hasta la actualidad, logrado en 1949 cuando Alberto Larraquebel Morales lo consiguió. También está el reconocimiento otorgado en 1981 por el Comité Olímpico Internacional al general de Ejército, Eduardo Yáñez Zabala, como el “mejor equitador de todos los tiempos”. Estas tradiciones son las que llevan marcado acento en el espíritu de estas mujeres que forman parte de esta fundación.

Las personas que pueden verse beneficiadas por la equinoterapia son aquellas que sufren de espina bífida, esclerosis múltiple, distrofia muscular, ceguera, sordera, amputación de miembros, lesiones medulares, retraso mental, parálisis cerebral, Síndrome de Down, adicciones, anorexia/bulimia y diversos problemas de adaptación social, entre otros.

Es importante destacar que la equinoterapia es un método complementario y el tratamiento de las enfermedades mencionadas con anterioridad no puede estar enfocado únicamente en esta terapia.

El llamado es a los magallánicos a apoyar estas iniciativas que van en mejora de las condiciones de vida de nuestros jóvenes y niños de la región, para lo cual la fundación está abierta a recibir todos los apoyos que nuestra comunidad pueda otorgar para dar vida a esta iniciativa.

Contactos:

*Fundacion de Equinoterapia y deportes
 Ecuestres “Dragones de Freire”
 Email: fterapiaequi@gmail.com*

